

LA ÚLTIMA HORA

Un mes ... 2'25 Ptas.
ADMINISTRACION: Extranjero semestre. ... 22' "
Número suelto ... 10 cts.

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, DE INFORMACION, LITERARIO Y ARTISTICO

REDACCION Y TALLERES Olmos, 2
ADMINISTRACION: P. Cort, 29
Teléfono número 243

DIRECTOR Y FUNDADOR: D. JOSE TOUS FERRER

Año XLII.—Núm. 12.712

DEL MOMENTO

Comunicaciones marítimas

Pronto habrá de ser llevado a las Cortes para su definitiva aprobación el nuevo contrato de comunicaciones marítimas, sobre el cual la región balear tiene formuladas diversas solicitudes para conseguir el aumento de servicio en las líneas Palma - Barcelona y Palma - Valencia, y el mantenimiento de la línea semanal Palma - Tarragona.

Ante la discusión por el Parlamento del nuevo contrato de comunicaciones marítimas, cuando deberíamos lograr el mismo tengan adecuada atención las aspiraciones que la región ha sustentado para el nuevo plan de comunicaciones.

Las solicitudes que se formularon concretamente al nuevo plan: la continuación del correo semanal entre los puertos de Palma y Tarragona, petición ésta que era a la vez por las corporaciones públicas y entidades económicas de aquella capital, ya que el servicio en los años que viene se ha creado relaciones comerciales entre aquella región y la península, y si como se pretendía el servicio fuera suprimido ello traería además de la consiguiente ruina de los intereses que se han creado, la imposibilidad de mantener aquellas relaciones comerciales que fueron precisamente el objetivo que determinó la creación de aquella línea.

La segunda petición fué la de que aumentara una expedición semanal en la línea Palma-Valencia, y a no dudar los diputados valencianos se asociarían a los nuestros en la gestión para conseguirlo, si fuesen requeridos para ello, pues el servicio de referencia beneficiaría a ambas regiones.

Por último se reiteró una petición que hace ya muchos años sostiene Mallorca: la del establecimiento del correo diario con Barcelona.

Este servicio es absolutamente preciso para atender cumplidamente la intensa relación comercial que sostenemos con la capital catalana.

Además para los efectos del turismo, el correo de los domingos, que es el que nos falta conseguir, sería de suma eficacia.

Muchos catalanes y muchas personas que residen o se encuentran en Barcelona lo aprovecharían para hacer rápidas excursiones a Mallorca como lo aprovecharon cuando, en ocasión de celebrarse en Barcelona la Exposición se prestó a diario el servicio.

Si entonces, y al objeto de facilitar la concurrencia de mallorquines al certamen que se celebró en Barcelona, pudo prestarse aquel servicio, ¿no puede reponerse para favorecer los intereses de nuestra región que así lo reclaman?

Esta es una aspiración que no puede ser desatendida a poco que quiera el Gobierno dar satisfacción a las necesidades que sienten las regiones para poder desarrollarse normalmente sus riquezas, y en esta aspiración tampoco creemos difícil lograr la cooperación de los diputados catalanes si su concurso fuese solicitado por los nuestros para ir a una acción conjunta toda vez que los intereses a defender nos son comunes.

Si nuestros diputados, unidos a los valencianos y a los catalanes,

por sobre toda divergencia de partido, se empeñaran en una acción común para lograr que tales aspiraciones logren efectividad en el nuevo plan de comunicaciones, no dudamos que serían atendidas, pues pese al natural empeño de este Gobierno (y de todos los Gobiernos) de no elevar la cifra del presupuesto de gastos, la realidad se impone, y las necesidades han de ser atendidas, máxime cuando afectan a intereses económicos que si se ven atendidos pueden desarrollarse prósperamente, y acrecentar la riqueza pública, compensando los sacrificios que se hayan hecho.

Y es ahora, próximo a ser llevado a las Cortes el nuevo contrato, cuando han de hacerse estas gestiones.



DE LA MUERTE DEL SR. SANCHEZ GUERRA. — El Sr. Sánchez Guerra con el señor Lerroux, fotografiado hace pocos meses en su domicilio. (Express Foto.)

NUESTROS COLABORADORES

PANORAMA MUNDIAL

Hoy, en París

La balanza comercial entre Francia, España, Canarias y el Marruecos español.

Se ha publicado un avance estadístico del Comercio exterior de Francia, durante los once primeros meses del año 1934. El déficit alcanza a casi justamente cinco mil millones de francos, en que las importaciones exceden a las exportaciones. Aun así, produce una impresión optimista este resultado porque al año 1933, el déficit excedió de 9'2 mil millones y el comienzo de reajuste se ha logrado disminuyendo las importaciones de veintiseis mil millones a veintimil mil. Al lado de estas cifras se ofrece como contraste la baja en las exportaciones, que han sido menores en casi seiscientos millones de un año a otro.

En cuanto al comercio con España, las cifras aparecidas dicen que Francia compró mercancías valoradas en casi 440 millones de francos y vendió por 358 y medio millones de francos. El superávit a favor de España es, por lo tanto, de ochenta y dos millones de francos, según la cuenta francesa; aproximadamente diez y seis millones de pesetas-oro. Verdad es que los comisionados franceses que han ido a Madrid para tratar del reajuste de las relaciones comerciales entre Francia y España alegan que en estas cifras no están incluidos el Comercio con Canarias y con el Marruecos español, en el que el déficit francés es más notorio. En efecto esta parte de África española, envió al mercado francés, productos por valor de 134 millones de francos, recibiendo, en cambio solamente mercancías francesas por valor de francos 45.771.000, con lo que el déficit total se eleva a ciento setenta millones.

Se pueden hacer serias objeciones a este método de sumar. En primer lugar es desconcertante unir las cifras del comercio correspondientes al Marruecos español y a Canarias, que tienen regímenes aduaneros distintos y ninguna relación territorial. Además, si se incluye en la cuenta de España el comercio de Francia con nuestra Zona de protectorado, pudie-

ra España alegar como haber la suma del comercio que se hace entre esta Zona y la del Protectorado francés, tráfico interior que se ha calculado alguna vez en más de cien millones de pesetas a favor de la Zona francesa y además, la del comercio de nuestra Zona y aun de nuestras plazas de soberanía con Argelia (solo Melilla compró a los argelinos en 1933, por doce o trece millones de francos). Además, en cuanto a la Zona de Protectorado, el régimen de puerta abierta que Francia hace cumplir rigurosamente y ella no cumple, la coloca en iguales condiciones que todos los demás países, incluyendo a la nación protectora, no teniendo España la culpa de que Checoslovaquia y Bélgica y hasta el Japón hayan ido desplazando las mercancías francesas y sustituyéndolas con las suyas más baratas.

Posteriormente a esta estadística minuciosa de los meses del 1934 hasta noviembre, se ha publicado un resumen global del mes de diciembre, completándose así la estadística del año entero. El hecho digno de estudio es que la exportación francesa aumentó en cantidad y disminuyó en valor. El aumento fué de 3.170.206 toneladas, pero la valoración de la exportación total disminuyó en francos 652.149.000, lo cual significa, no solo que continúa la baja de precio en el mundo, sino que Francia ha exportado menos artículos de lujo, que eran su especialidad: automóviles, champagne, confecciones, sederías, perfumes, joyería, etc.

En los momentos actuales estos datos tienen gran interés para España.

L. MARTIN IZQUIERDO
París, 22 de enero.

NUESTROS COLABORADORES

IDEAS Y HECHOS NUEVOS

Los libros del hombre de acción

La literatura, fuente de acciones.—Una historia de las literaturas castellana y americana. — Al español que se le cae el «Quijote» de las manos. — En el colojón de los «Cuentos de Yehá» la mano de Fátima marca a España su deber.

¿Cómo la literatura es acción? La literatura es la fruta más sazónada y más bella de la imaginación humana. La música nos aísla del mundo sensible; las artes plásticas sujetan demasiado nuestra atención a la realidad tangible y visible, dejando apenas espacio y posibilidad al ensueño. Ved la diferencia que hay entre los imagineros y los pintores de asuntos religiosos de los siglos XVI y XVII y los escritores místicos desde San Juan de la Cruz y Santa Teresa a Rivadeneyra y Malón de Chaide; ateniéndose aquellos a reproducir formas humanas mientras que estos inflaman sus palabras con las más exaltadas espiritualidades.

Así, la literatura es acción y estímulo de toda acción. Estas obras imaginativas que nuestro vacío siglo XX calificó de «vago y ameno entretenimiento», son para el hombre de acción, una fuente inagotable de sugerimientos, de iniciativas, de revelaciones de la vida que en el tráfico de los negocios, los estudios y las relaciones sociales no había notado. Muchos de nosotros ingenieros o médicos, industriales o comerciantes, maestros o escritores, ministros de religión o tribunales políticos, si buscáramos en los recuerdos de nuestra infancia y nuestra mocedad, advertiríamos que fué un libro, una página de una novela, una estrofa de un poeta quien decidió nuestra vocación o marcó los derroteros que ha seguido nuestra vida.

Eran un devaneo estas reflexiones, leyendo y anotando en sus márgenes la clara, precisa, metódica «Historia de la Literatura castellana e hispanoamericana», escrita por Abigail Mejía de Fernández, directora del Museo nacional de Santo Domingo y profesora de la Escuela Normal de la República dominicana (editor Araluce, Barcelona). Libro, acaso, discutible entre literatos por sus juicios moderados y conservadores y ortodoxistas; para el hombre de acción, poco amigo de la crítica, que es duda y vacilación y negación y pesimismo, este libro es como un guía que va a llevarnos de la mano a través de un bosque excesivamente frondoso y dilatado.

En la vida prosaica, acaso el hombre de acción rehuye la Literatura y la desconoce, y la teme más que la desdén, por la enorme dificultad de adentrarse en ella sin saber qué orden habremos de llevar en nuestras lecturas, qué libros se compaginarán mejor con nuestro temperamento y con nuestras ideas y con nuestra instrucción primaria. En todo hom-

bre de acción que no lee, podríais encontrar con una somera indagación, un desencantado de un primer libro que el azar torpe llevó a sus manos juveniles.

Pocas veces se confiesa en España este caso trágico, más frecuente de lo que cree, del español que bostezó leyendo los primeros capítulos del «Quijote» y se le cayó de las manos y no lo recogió del suelo, porque no le interesaba ya seguir leyendo. Más aun. No se ha hablado apenas del efecto depresivo, de propia desestimación, de creencia de incapacidad que se produce en el lector, que cuestionado por la fama inmensa de Cervantes,—o de Homero, o de Dante o de Milton, que también se caen de muchas manos,—no encuentra en sus obras las delicias y sublimidades que esperaba.

Aparte este aspecto de Libro enseñador y guiador seguro, la «Historia de la Literatura castellana» de Abigail Mejía tiene el valor imponderable de darnos una visión completa de la variada y múltiple literatura americana, que hasta aquí, en realidad se había escrito fragmentariamente. El problema de la hispanidad, que no es otro que el de la posibilidad de fundir, de unificar, de sincronizar las diversas intelectualidades y culturas que tienen por instrumento de expresión un mismo idioma, nuestra clara castellano, se aparece en esta historia paralela de dos literaturas, fácilmente comprensible para el hombre de acción. Se podrán alzar aduanas y cerrar fronteras y repudiar emigraciones y contingente mercancías y bloquear monedas y servir con servidumbre, hispanicos intereses de otras razas. Todo eso será nada, y pasará y se mudará con la mudanza de gobernantes, si hay un prosista o un poeta allí o acá que uacierte a expresar sentimientos y emociones de la raza. Recuérdese cómo ante los endecasílabos de Rubén Darío se borraron las lindes artificiales de las nacionalidades, y nadie puede decir, en verdad, si el poeta pertenece a Nicaragua que lo engendrara, a la Argentina que lo revelara o a España que lo consagrara y encumbrara.

Ved si la Literatura es germen de acción en esta admirable recopilación de los «Cuentos de Yehá» recogidos de la tradición oral en el pueblo marroquí por Tomás García Figueras, que ya en otras obras y en una labor constante en diarios y revistas, demuestra su conocimiento profundo de la civilización musulmana y de las empresas que importan a España, en ese mundo donde Francia ha suplantado la acción que en-



DEL ENTIERRO DEL SR. SANCHEZ GUERRA. — El entierro al llegar al Congreso donde flota la bandera nacional a media asta. (Express Foto.)



UN AUTOGIRO SUFRE UN ACCIDENTE EN LA PLAZA DE CATALUÑA (Barcelona). AL INTENTAR ELEVARSE —El autogiro, segundos antes de sufrir el accidente al tocar con un cable del tranvía. (Express Foto.)

CLARK GABLE - MIRNA LOY - WILLIAN POWELL
LIRICO Miércoles

